

## **TEMA: EL CANDELABRO: EL DISEÑO DE UNA VIDA QUE RESPLANDECE**

**TEXTO: NÚMEROS 8:1-4** Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia adelante del candelero. 3 Y Aarón lo hizo así; encendió hacia la parte anterior del candelero sus lámparas, como Jehová lo mandó a Moisés. 4 Y esta era la hechura del candelero, de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; conforme al modelo que Jehová mostró a Moisés, así hizo el candelero.

El candelabro o Menorah era uno de los utensilios principales del Tabernáculo de Reunión. Estaba colocado en el Lugar Santo, delante del velo y frente a la mesa de los panes de la proposición.

No era simplemente un objeto decorativo. Su propósito era **ILUMINAR CONTINUAMENTE EL LUGAR SANTO**, en realidad, se le llama candelabro, pero el candelabro no tenía velas, sino lámparas alimentadas con aceite.

Cada detalle del candelabro encierra enseñanzas poderosas para nuestra vida espiritual.

**VEAMOS POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS CUÁLES SON LAS LECCIONES QUE ENCONTRAMOS PARA NUESTRA VIDA POR MEDIO DEL CANDELABRO:**

**I) NO PODEMOS ALUMBRAR SIN EL ACEITE DEL ESPÍRITU SANTO (LEVÍTICO 24:2)** Manda a los hijos de Israel que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas machacadas, para hacer arder las lámparas continuamente.

La misión o el propósito del candelabro era muy específico: **ILUMINAR DENTRO DEL LUGAR SANTO.**

De igual manera, la misión del creyente es **RESPLANDECER** en medio de un mundo lleno de oscuridad, de pecado y confusión (**Filipenses 2:15**) para que **seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminare en el mundo;**

Pero había una condición indispensable para que el candelabro pudiera cumplir esa función: **EL ACEITE NO PODÍA FALTAR**. Sin aceite no había fuego, y sin fuego no había luz.

Así también ocurre con nuestra vida espiritual, no podremos ser de bendición para otros si primero no cultivamos nuestra comunión diaria con el Señor.

Nuestra oración, nuestra vida devocional y nuestra dependencia del Espíritu Santo no son opcionales, **SON EL COMBUSTIBLE PARA UNA VIDA QUE RESPLANDECE (2 Timoteo 1:6)** Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

## **II) DIOS NOS LLAMA A MIRAR HACIA ADELANTE (NÚMEROS 8:1-2)**

Habló Jehová a Moisés, diciendo: **2 Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia adelante del candelero.**

En estos versículos podemos ver un detalle muy importante: **LAS LÁMPARAS DEL CANDELABRO TENÍAN QUE ALUMBRAR HACIA ADELANTE.**

Ese detalle también tiene una enseñanza importante para nosotros, pues muchos cristianos viven enfocados en su pasado, recordando errores pasados, fracasos pasados, heridas pasadas... Pero no podemos cambiar lo que ya ocurrió, la palabra de Dios nos llama a avanzar y caminar hacia adelante **(Filipenses 3:13) Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,**

**COMO HIJOS DE DIOS SOMOS LLAMADOS A VIVIR CON ESPERANZA Y AVANZAR CON FE**, a dejar atrás aquello que el enemigo utiliza para detener nuestro crecimiento espiritual.

No gastemos nuestra vida mirando lo que quedó atrás, enfoquémonos en lo nuevo que Dios hoy quiere hacer en nosotros **(2 Corintios 5:17) De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.**

**FRASE:** El pasado puede enseñarnos lecciones, pero nunca debe convertirse en el lugar donde decidimos quedarnos a vivir.

**III) DIOS LABRA NUESTRA VIDA PARA REFLEJAR SU GLORIA (NÚMEROS 8:4A)** Y esta era la hechura del candelero, de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo...

Podemos ver que el candelabro fue hecho de oro puro, labrado a martillo, es decir, no fue una pieza improvisada, fue trabajada, moldeada y formada cuidadosamente.

Así también obra Dios con nosotros, muchas veces no entendemos los procesos, las pruebas o las circunstancias difíciles que vivimos, pero el Señor continúa labrando nuestra vida.

Pero tenemos que comprender algo muy importante: **EL MARTILLO DE DIOS NO DESTRUYE**, no da forma, nos pule, nos corrige, nos transforma poco a poco para reflejar Su carácter.

Esto significa que somos preciosos para Dios, pero todavía estamos siendo labrados por sus manos, y aunque muchas veces el proceso pueda doler, **EL PROPÓSITO SIEMPRE SERÁ PRODUCIR UNA VIDA QUE GLORIFIQUE SU NOMBRE.**

**IV) PARA RESPLANDECER NUESTRA VIDA DEBE SEGUIR EL MODELO DE CRISTO (NÚMEROS 8:4b)** Y esta era la hechura del candelero, de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; **CONFORME AL MODELO QUE JEHOVÁ MOSTRÓ A MOISÉS, ASÍ HIZO EL CANDELERO**

Moisés no podía fabricar el candelabro según su gusto, sus ideas o su creatividad, tenía que hacerlo **CONFORME AL MODELO QUE DIOS LE HABÍA MOSTRADO.**

Ese principio sigue estando vigente para nosotros, hoy el mundo ofrece muchos modelos de vida: éxito sin santidad, placer sin compromiso, apariencia sin transformación.

Pero el creyente no está llamado a seguir el molde del mundo (**Romanos 12:2**) **No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.**

**NUESTRO MODELO ES JESUCRISTO**, no debemos construir nuestra vida según lo que “nos parece mejor”, sino conforme al diseño perfecto de Dios que nos ha revelado por medio de su palabra.

Cristo es nuestro ejemplo, él es nuestro estándar de vida, él es nuestro modelo de madurez espiritual (**Efesios 4:12-13**) **a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;**

**CONCLUSIÓN**: El candelabro del Tabernáculo no era solamente un utensilio ceremonial. Era un recordatorio visible del tipo de vida que Dios desea ver en nosotros. Una vida: Llena del aceite del Espíritu Santo, enfocada hacia adelante, labrada por las manos del Señor y formada según el modelo perfecto de Jesucristo, Porque Dios no nos llamó solamente a existir...**NOS LLAMÓ A RESPLANDECER**